

Antología de Francisco Borgeño

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A mis hijos, Cristian y Andrea, por cobijarme entre sus sentimientos, siempre.

Agradecimiento

A katy Ortiz.

La cerilla que deflagra en mi mente.

Sobre el autor

Mi amor por el prójimo es autóctono, en mi nació y en mi reside.

Quizás pienses que soy un enigma, pero nada mas lejos de la realidad.

Que yo no abrazo lados oscuros, no me gusta la oscuridad.

Ni moroso soy de besos, ni me gusta porfiar.

Ni pelos tengo en la lengua, ni adelantado suelo hablar.

Y ya que me he sincerado, puesta la carne en el asador, te diré que soy bohemio, romántico y que me gusta ser yo.

¿presuntuoso? ¿lo piensas de verdad?

pues te equivocas de largo porque no es orgullo lo que respiro

es amor propio, que no se parece a la vanidad.

Y como por cuantos cuentos cuento, cuenta

cuentos me vais a llamar, no

os cuento más de mi vida ya que, quien quiera

saber, solo tiene que preguntar.

Índice

Mi tapia.

Que Dios me implore

Mal de amores

Si supieras de mí, por mí.

Amor sin límites.

LIBERTAD.

Mi debilidad pagana.

Sin titubeos diera, hasta lo que no obtengo

Profunda huella

Hálito de hada

Te quiero.

En mi ámbito labriego.

Voces de violines

Murió, el jilguero

Hasta mi último suspiro...

Tu aliento, encaramado a mi boca.

Pensamiento.

Mis llamas, con tus llamas.

En cada aurora...

Bailando entre tanto entuerto

APOCALIPSIS

Desde mi mente quebrada

Desde tu quinta esencia.

Inherente a mi vacío.

Mi amada, Aurora.

Al despuntar el alba

¡Mis sueños,son míos!

Tango. fue mi voz.

ARTE PRAGMÁTICO INFORME...

TU NOMBRE....

Infinito

DESATADOS DE PASIÓN...

Mi tapia.

Mi tapia

Por mi tapia trepan murmullos
y en mis grietas enraizan con brío,
como hiedra esplendorosa asciende
a forjarse su camino.

Con dulzura te aposentas aria,
en mi revestimiento rajado
cubriendo con doradas flores
cada desconche de mi tapia.

A mis ladrillos algo viejos
y ya con juntas desgranadas
les pido que sustenten de tí
el peso de tu arboreda desplegada.

Hoy, abro los ojos y te veo ahí,
acurrucadita en esa parte de nuestra cama.

Tu pelo negro dormido está
y enmarañados tus rizos.....ondean por mi cara.

F. Borgeño

Que Dios me implore

Que Dios me implore

Yo soy del aire,
Gritos que surcan sobre las rosas incrustando
voces de corazones.

Soy de la rama,
yema que espera la primavera
para brotar al Cielo sus flores tiernas.

Yo soy del tiempo,
reloj que mide de sus esferas cada segundo,
los bellos instantes de los amantes.

Soy esa vela,
que a contra viento empujo el barco de las quimeras,
a que se pierdan.

Que Dios implore,
que las tormentas no me dejen huellas,
porque se enfrenta con mis dolores.

Que Dios implore,
que no me abatan las negras noches,
porque pinto su Cielo,
con sus colores.

¡Que Dios me implore,
que mi conciencia no vuelva casta
y me cree otro Cielo,
Sin nubarrones

¡Que Dios me implore
que las carencias que me adebita por sus errores,

no se las cobre!
!

Mal de amores

Mal de amores

Vivo errante, en torno a un amor en ruinas.
Escombradas mis ilusiones a trozos por doquier quebradas.
Noctámbulo pernoctando en mi silencio
que me cobija en su guillotina.
Convertido en marjal quedó mi vida.

Querencia de tu cuerpo tantas veces mío.
Obvió tu rostro mis besos
hiriendome tan profundo
que quedé en tu desfiladero, arrojado, adosado
y alojado en tu suburbio.

Mal de amores por mis venas bogan
sin vientos que asistan sus velas.

Si supieras de mí, por mí.

Si supieras de mí, por mí

Si supieras de mí. Si supieras, por mí.

Si suspiras de mí. Si suspiras, por mí.

Si supieras por mí tanto anhelo por tus gestos. Si supieras.....si tú supieras.

Si supieras de mí que te amaría despacio, muy despacio, para que fuera más larga la estancia a tu lado.

¡Suspira de mí! porque soy la calma y la armonía
de entre un sin final de almas fatuas.

Si suspiras de mí te amaré tranquilo, muy tranquilo,
envolviendo tu aura con espumas de mil infinitas esencias.

Si suspiras por mí te querré cansado, muy cansado,
para que tus caricias relajen mi alma.

Te querré dormido, muy dormido, para soñar que eres toda mi vida.

¡Pero también te amaría deprisa, inquieto, con ansia y despierto!

porque tu serías todo lo que mis manos ansían y todo lo que mis ojos verían.?

Amor sin límites.

Amor sin límites

Aboquemos nuestros labios sin derramar un solo beso.
Vertamos en el silencio meticulosos acordes vocales.
Nuestros instintos se nos escapan de las manos.
Nuestros gemidos eruptivos insinúan y queman nuestros oídos,
con la fuerza de los volcanes.

Átome, a la fría lava que tu cuerpo derrama.
Alrededor de tus alas vuelo.
Su batir dispersa mis ansias
recalando en cada mota y cada poro,
de tu más álgida esencia.

Querencia de tus espejos verdes
donde mi rostro se refleja.

Amor sin límites.

Devoción que mi ser te procesa.

LIBERTAD.

LIBERTAD

Palpito al haz de la luna
tendida en invisible hilo de seda.
Patronímica de los elementos, antecesora del tiempo,
saboreo del aliento de las flores su fortuna.

Armada con cincel acerado,
esquirlo de la docencia, su enzima
de soberanía subyugada, que convirtieron en quimera,
mi jumerá poza de aguas ecuánimes.

Vislumbrada, entre horizontes distantes,
al alba mi mano acompaña la antorcha olímpica, enarbolada.
Vivo en sucumbidas sangres con nombres
y mi estandarte, es el paredón de los lamentos.

¡MI ESENCIA ES INDÓMITA!
al pesar estruendoso de los fusiles.

Mi debilidad pagana.

Mi debilidad pagana

Soy brizna de la esfera eterna.

Siquiera mi sombra me pertenece.

La luz, es quien me la concede,
con destellos inventados, o del Cielo sus linternas.

Sabidurías impropias, en mi azotea opaca,
desfavorecen mi mente,
si pretendo ser tierra para esas simientes.
Mi hado es ser austro a contra velas norteñas.

Hereje proscrito, por mi entendimiento al unitarismo.
Deseos de infante soy,
a comprender el celeste.

Mi cerebro se bate entre ser yo o ser un cobarde,
porque transigir ni es mi lema,
ni mana de mis suertes.

Creo en Dioses paganos;
No en Dioses pagados,
con cubiertas doradas
y teatreros ensayos.

Sin titubeos diera, hasta lo que no obtengo

Sin titubeos diera, hasta lo que no obtengo

Cicatrices de querencias
no las sana el tiempo.
Las oculta muy adentro,
en algún lugar inmundo.

Taciturnos espíritus de inframundo,
compañeros fieles son,
de desvelos diurnos y nocturnos,
apuntillando en muda algarabía,
dentro de tu calavera, allá, en lo más profundo.

¡Que diera yo
por enmudecer mi mente,
a sus susurros inconscientes!
sin titubeos diera, hasta lo que no obtengo.

Profunda huella

Profunda huella

En el palio obscuro
diamantes relucen
ancestrales lucen
yo su grial procuro
Desde la inocencia
que mi mente esgrime
mi pregón es lágrime
bajo su influencia
pues entre sus luces tiernas
se engendran malas sombras
que cubren con sus alfombras
mis verdes lucernas.

Latiendo en un pasado absurdo
repleto de melancolías
lleno mi mente de escolias
tachando de mis notas lo burdo.
No quedó, como así me juró ella
su amor dormitando en mis ojos,
dejando mi piel en despojos
con una profunda huella...

Hálito de hada

Hálito de hada

Soy el trovador, que desde su nostalgia,
te recita al son, de la luna clara.

Y bajo tu balcón, teñido de hortensias,
encomiendomé a la magia de la astralgia,
para que su embrujo astral, acaramelara
tus bellos labios fucsias,
y tú me besaras.

Llueve y la ciudad, permanece dormida,
pasiva a la canción que sus gotas describen.
Solo, mi corazón, navega entre sus lagos
y entre su latir, bajo sus blancas velas, va mi alma escondida
a que mis sentimientos arriben
y no deriven, en los inmensos piélagos.

Luna bella que reniegas
a posar tu manto
sobre mis pesares.
Astro que navegas
escucha mi llanto no me desampares.

Un ramo de rosas
llora entre mi mano
lagrimas de amores.
Mi voz temblorosa
en clamor diáfano
te pide que no las ignores.

Hada de los sueños
con tu perenne hálito
da vida, a este amor inmenso.

Dile que repletos traigo mis barreños
de un licor tan sincero,
que embriagará su boca
melará sus labios
y la colmarán de ensueños....

Te quiero.

Te quiero

De la suave brisa vespertina,
cálida, tu voz, me abriga.

Asomándose tus ojos a los míos,
vertidos tus besos, en mi boca.

Auroras colmadas de sentimientos,
a lomos de perfumes de rosa,
perturban la paz de los sarmientos,
sentados tú y yo, a su sombra.

Racimos, de te quiero dulces,
parirá enamorada, la viña.

Te quiero,
porque tus palabras me acunan
y tus silencios me abrazan.

En mi ámbito labriego.

En mi ámbito labriego

Una áspera bola de fuego,
surge y surca el horizonte.
Trae la vida a los verdes,
curtiendo con rabia las pieles.

Sudores de angora surcan,
la frente de un adán labriego,
que ha hecho del trabajo su vida,
asumiendo su destino.
Y una moza bien lozana, con cabellos escarlata,
carga un balde en su costado,
colmado de cristalina vida,
para dar de beber a su amado.

Allá, por los olivares,
una mano temblorosa habla con su cayado.
Le va replicando entre dientes,
soy un retablo ajado.

En la travesía de un chopo,
desafiando al espacio,
dos jilgueros enamorados moran
entre hojas tiernas perchados.
Pertrechando su nidada.

Y dos infantas jugando, junto a la charca de un río
con pelo color de grana y de canela su piel fina,
van arrancando las flores para adornar sus vestidos.
Saltan rotando en el aire con los brazos extendidos,
eclipsando con sus risas, todo el vergel de la orillita de aquel río.

Voces de violines

Voces de violines

Melancolía, es un sorbo de vino;
El crepitar de la leña que arde,
el vuelo fugaz de una paloma
al final del día, cuando cae la tarde.

Melancolía és, unas hojas de otoño que se mecen al suelo.
Una brisa marina en el rostro, que al inspirarla te cierra los ojos.
Un abril que moja tu pelo.
El sentir, de una escarpada ausencia de besos.

No sé si atreverme a escribir lo que siento por tí,
pues no hay espacio suficiente en mi cielo,
para albergar tu jardín.

Porque tú eres;
Voces de violines
que susurran diáfanos te quiero,
a extasiar los confines.

Trocito de cielo,
que arropas mis noches
y cuidas mis sueños.

Senda de fuego.
Primavera ardiente
que quema mi cuerpo.

Pergamino divino,
donde escribo mis ganas
debajo de tu ombligo,
en versos prohibidos.....

Murió, el jilguero

Murió, el jilguero

Atrás quedó el tenorio,
que con su algarabía abstraía los sentidos.
Agónicas piadas entre espasmos,
retozabase, en el polvo del camino,
aleteando moribundo un jilguero,
entonando su último canto.

De su buche al espacio, desde su lecho polvoriento
trinos de violonchelo ajado, surcan entre la inquietud del viento
arrojados en los ocres ocelados, de la magnitud del ocaso.

La perenne bola de fuego, acuna en sus manos un llanto
mientras cabizbaja, se apaga al poniente,
tras el arbóreo de acículas verdes.

Quedó, en resuello gorgojeando,
perdiendo el colorido prado, su canto.

Un verde rayo anuncia, la declinación del Cielo,
envolviendo al inerte jilguero,
entre su húmedo y plateado manto.

Hasta mi último suspiro...

Hasta mi último suspiro

Tú, acicalas mi mirada como la aurora la salida del Sol.

Tromba de agua marina

elevándose al Cielo;

fuerte

erguida

y compacta.

Torbellino que me atrapas.

Cáliz que sacias de mi amor su ansia.

En tu haz subliminal me envuelves

como la aureola del Sol, envuelve a la luna

en eclipse de amor eterno

versando al cosmos en singular

disipando cada bruma.

Coge mis manos con suavidad

y aposéntalas en tu cintura.

Une tu tallo al mío.

Acerca tu boca a la mía

y róbame,

¡róbame hasta mi último suspiro!

Tu aliento, encaramado a mi boca.

Tu aliento, encaramado a mi boca.

Divergentes, están nuestras mentes,
a las margaritas, que cómplices, un día deshojamos,
esparciendo por doquier sus pétalos en vano
dejándolas, marchitas e inertes
y de su alfombra, amputados los tallos.

Influorescentes, quedaron nuestras pieles,
bajo el influjo pernicioso,
de nuestras caricias ausentes.

Ocres sonrisas, al ocaso se vierten,
trotando a la grupa de un céfiro fluorado,
que secó de nuestras bocas su nectario
involucionando nuestros labios, invocándolos a la nada
adosándolos al vacío, donde todo decrece.

Paralelos al averno transitamos,
entre concurrentes animas en purga,
que evocan a nuestras mentes, su murga
y nosotros, inconscientes, solo musitamos.

No hay noche que no recuerde
la conjunción en nuestra alcoba.
Ni segundo, que no implore.....
tu aliento, encaramado a mi boca.

Pensamiento.

Pensamiento

Demasiados infortunios
han agotado mi cerebro insurgente
y sonsacaron mis fuerzas.
Ahora.... solo deseo dormir mi mente.

Ya no temo a demonios
de mi vida siempre en presente,
y al ocaso me entregaria con viveza,
Capitulando entre mí.....yo, y el poniente,
que de su mano a él me diera.

Y si por mi angustiosa existencia
Dios, otorgara a mi favor,
que me obsequie con lo que quisiese,
me llevaría el postre que más feliz me hiciera;

¡Toda la jerarquía infernal,
para que mortifiquen en el Cielo
su otorgue de mi infierno terrenal!

Mis llamas, con tus llamas.

Mis llamas, con tus llamas

En los espacios que tu no llenas
enmohecida está la tristeza
atada a la sustancia inconexa de la vida.
Donde tu aura alumbra
florece tiernas caricias
que crecen como montañas
¡arráigame en los suspiros que irradias!
Siente la fuerza que emana
a través del oasis de mis ventanas
que observan cada movimiento
cada detalle, cada gesto de tu cuerpo
implicándote en las esencias de mi alma.
Absentia, hídrica de fuego que embriagas
turbando la paz de mi boca
perturbando de mis sueños su sosiego
acrecentando de mi interior su fuego
envolviendo mis llamas con tus llamas....

El amor no se silencia, ni con las más potentes armas.

En cada aurora...

En cada aurora

Por aceras de pasión, danzamos
vigilantes a que el polvo no enturbie
nuestros pies
encarrilados
en dirección única.

El futuro es la aducción de nuestro presente
y la abducción
relegada quedó
de nuestra unión fructífera.

Amor,
que cuando no se te alimenta decreces
envejeces, enrancias y pereces
eleva de mi amada su aguinaldo
y encamínalo hacia mi boca
que ansiosa
espera de sus labios
como las flores
al Sol se encomiendan.

Vivo,
en constante dicha
cuando nuestros horizontes se aúnan
entre el azul del Celeste
y entre el inmenso verde mar
cuando sus plateados penachos, de espuma
acarician nuestra orilla más pura
que es la línea paralela de dos miradas
destinadas
a envolverse

en cada aurora....

Bailando entre tanto entuerto

Bailando entre tanto entuerto

El hielo frío enfría acre
todo lo yerta y lo vuelve baldío
Tusígenas envolvencias
se elevan humeantes
desde la inopia blanca
como puñales cortantes
Chances de amores
abarroto mares
que a mares lloran
silentes melancolías internas
Olvidos
en tierras yermas
para esperanzas perdidas
a espuestas llenas
¿Quién mueve los hilos del mísero entuerto,
acribillando a penurias
a los mortales necios?
.....la misma astucia ?
Martingalas recias recidivas
derrocando cerebros inconexos carentes
adversos,
inocentes,
sin antígenos que combatan
los carenciales de cuerpos
y sus mentes enamoradas.
Y pienso yo.....,
que en polvo se convertirá un día mi cuerpo,
bailando entre tanto entuerto,
qué.....,
¿para qué tanto esfuerzo?

si todo esfuerzo es poco.....

APOCALIPSIS

APOCALIPSIS

Y las bestias
moran en la tierra.
Y sus pastos,
vuestras insulsas protestas.
Cavaré,
hasta llegar al mismo fuego y apagaré,
la llama que lo alimenta.
Yo soy, el redentor del universo.
Aliento de las almas en pena.
Mi nombre palpa todo elemento, conformando la biosfera.
Patriarca de la ley fundamental para la existencia,
que hoy, insensatos transgresores, modificais en vuestra esfera.
¡Las doradas sonarán y amedrentarán la tierra!
Mis siete manos derechas, aunadas sus trompetas,
vocearán desde mis Cielos la salvación,
para quien crea en mí, y a mis leyes se avenga.
¡Ay, de aquellos que osen preguntarme, mi verdadero nombre!

Pues de los polos soy el hielo. Yerto a quien me reta.
Inmaculado en mi firmamento y juez, de satanes lemas.
Desierto inopio a usurpadores y llave de toda celda.
Mi nombre resuena en cada hueco,
cada árbol,
cada hierba,
cada piedra.
¡Soy, el que soy!
La salvación o la condena.

Llora mi alma rebelde, semejante a la vuestra.
Albedrío otorgué, a vuestras mentes, mis huellas.

El poder de emprender, pero en paz y con destrezas.
Y lo único que emprendeis, son invocaciones de guerras.
Maldigo el fuego interno y al general que lo sustenta.
Que sin duda alguna, todos sepan,
que a los infiernos combato,
con el infierno de mis trompetas.
Mis apocalipsis desato,
aunque destruya mi creación más bella,
si omitís las voces
de aquellos que oran en pena.
Yo soy el que llora, rie, sana o enferma.
La misericordia ausente o presente.
Mi rostro es espejo, de todo ser viviente.
Mi nombre es,
el todo, magnificente, o la nada extrema.?

Desde mi mente quebrada

Desde mi mente quebrada.

Los años siguen y pasan
y al mirarme al espejo, mis ojos se apagan
ojeando los surcos, que la vida imprimió en mi cara.

Yo;

que era romo

Como rama que enrama el silencio,
como copa de pino que en su pinada se alza,
como gota de agua que agua mis ojos,
como el espejo donde el Cielo se mira,
usurpando su verde color esperanza,
puntiagudo me he vuelto;

Montaña escarpada,

cresta de ola, que de las rompientes se levanta,
odre de la daga,
que en mi mente se enfunda, clavando su punta
en lo que ella mismo infunda.

En mis noches..... me sueño en mi jungla,
intentando escapar, de escaparates de escarpas
y de arpiás sombras, que a mi piel ensombran,
escombrando en ella la polución nocturna,
de taciturnas caricias que mi mente no olvida.

Cuando me siento solo, mis demencias me envuelven
y vuelven cobarde lo que era resuelto.

Irresuelto mi cuerpo, ya no quiere levantarse,
ni emprender nuevos caminos,
ni a los espejos asomarse.?

Desde tu quinta esencia.

Desde tu quinta esencia.

Melodías básicas para mi existencia
es sentir tus palabras, acariciando mi mente.

Mi dolor es único y me envuelve lívido
si tus manos angora no tocan mi cara.
Y entre tanto trámite
de alcanzar tus labios
voy asido al vórtice
de una cruel espera.

Tatuado a fuego, tu hálito en mi boca
como licor impío, sorbo que ebria
En tu quinta esencia, indómita y sobria
brota un beso y tu miel me aboca.
Que hermosa acústica si me acerco a tu cuerpo
y oigo a tus palpitaciones
pronunciar mi nombre.

Serena y ardiente palpitas lucida
empapando con tu luz mi piel bronce.
Flor de la pasión, que seducida
te adhieres a mis estambres en gonce.

Cada verbo que te implica es mágico.
Toda esencia que te envuelve es única
y cada elemento que te compone es álgido.
Tú, das sentido a la melancolía.
Tú.
Infinitos aromas silvestres

que esparces por mi cuerpo,
desde tu quinta esencia.

Inherente a mi vacío.

Inherente a mi vacío.

Inherente al destino soy
solapado en el baúl de sus desdenes
e ingravidas mis horas pasan
envejeciéndome sin remisión
como aroma, que revolotea incipiente
a divagar entre diferentes entornos.

La pasión ató antaño nuestras candentes pieles,
desatando frenesí, que inducía a la lujuria
menguando el hielo de cada poro
con sudores volcánicos, que aderezaban como rocío,
nuestros cuerpos mientras con fuego se enlazaban,
nuestras lenguas procuosas.

Anhelos del pasado adyacentes a mi presente yermo
palpitan hoy en mis pesares
como cigarras, con sus cánticos estridentes.

La tierna luz de la aurora dejó de alumbrar el regazo,
que me proporcionaba tu rostro, al verte dormida a mi lado, en nuestra cama.

Y quedó en silencio mi esfuerzo

de batirme en duelo con la esperanza; Día a día, impulso a impulso y palmo a palmo, durante el
transcurso de mi vida renegada.

Y quedó postrera mi enmienda,
de corregir mis errores y así, acaparar tu mirada,
como el sosiego la paz que lo envuelve.

En mi estado paranoico; Canto, callo, río y lloro.

Y en la perplejidad de mis sueños danzo,
dando brincos en el espacio abstracto,
subyugado al delirio anárquico de acariciar tu cuerpo y besar tus labios.

No me quedaron fuerzas para trepar a tu mente excelsa
para avivar aquellos sueños que un día nos unieran, y quedé yacente sobre el lodo,
a pesar de mi continua empresa.

Hoy cabizbajo y silente,
por entre mi herrumbre vago observando a reajo, los rostros de la gente.

Inherente al destino de plañideras grises, que me envuelven.
Inherente a la soledad muda de mi hogar, que antes, ambicionaba ferviente.
Inherente al vacío, que ebria y me embota.
Inherente a las lágrimas, que mis mejillas surcan y en ellas, mis sentimientos,
sobre mi suelo se vierten, como se vierte la lluvia, sobre el desierto baldío.

Mi amada, Aurora.

Mi amada, Aurora.

Sobre ti, que eres mi universo.

Párvulos mis verbos, diluvio en tu esencia.

A ti, raíz que me sustentas, y me anclas a tu terreno fructífero.

Sin pendientes malévolas.

Con sonrientes miradas fulgentes.

A ti, concreto mis versos.

Yo; A tu invisible destino me adhiero, como el celeste perpetuado está al Cielo.

Tú; Beldad envolvente, anhelo ferviente, halo caprichoso que me circundas.

Sedosos tus labios, subyugan mi boca, atándome a sus llamas fecundas.

Ensimismado a tus ojos, mis alas se despliegan, y me elevan del suelo.

Tiernas tus manos, recorren mi cuerpo, y mis ojos entornan.

Tú. Amor profundo de mi consciente presente, que encumbra mi futuro.

Mi bien amada amante, por quien lucho con dicha
y a quien obsequio mis años, sin derramar ni un instante.?

Al despuntar el alba

Al despuntar el alba

Bajo la manta plateada
haz de la Luna, de la Luna clara
tus cabellos destellan aureados
por centelleos de estrellas, de estrellas de nácar.

Bajo esa manta plateada
del haz de la Luna
me obsequias tu boca
que a fuego lento me abrasa
incendiando mi boca
al enlazar nuestras lenguas.

Al despuntar el alba
desperezándose aún, los ojos de mi amada
sus mejillas sonrosadas corroboraban en silencio
la dulzura de caricias que vertimos en derroche
a confines no descritos....
irradiando la noche.

¡Mis sueños,son míos!

¡Mis sueños,son míos!

Los sueños,son el sosiego de nuestra mente.
En ellos hacemos la quimera tangible
y de la utopía,distopía.

Soñando alimento mis ilusiones.
Puedo saltar los abismos
palpar en el tiempo
y apartar lo que no quiero.
Las altas cimas de hielo las derrito con mis ansias
sus restos,caudales míseros
serpentean monte abajo
hasta mis pies,arrodilladas.
Entre campos florecidos,de mi mano yo te llevo
y sonrisas untan mi rostro.
Con ellas te hago un vestido,
de verdes de agua marina a lunares de alhelíes,
con tirantes de amapolas
y blancos mimbres,de alientos míos.

Hacia tu ocaso cabalgo en un corcel avenida.
Sus crines ondean en tus ansias
y caracolea en tu sino.
Relinchando con bravia arrullando tus sentidos
se alimenta de tu pasto
forrajajes de tu vereda verde,
a apaciguarse y saciarse,en cada recodo de
tu camino.

No existen fragatas que desarbolen mis sueños.
Mástiles de ébano,erigen mis magnas velas blancas

a perpetuarse en tu destino.
Maromas de lenguas de fuego
sodomizan vientos fríos,
en aras de fondear mi navío en tu puerto
y a tu pecho, morar amarradito.

Solo yo claudico en mis sueños, si así lo decido.
Solo yo, mis metrajes monto, y sus finales elijo.
Nadie ni nada me puede quitar regir de lo propio
y mis directrices confinadas quedan,
en pos de mi alma enamorada.
A mi favor hago latir mis sueños.
¡PORQUE SON MÍOS!

Tango. fue mi voz.

Las lagrimas que se derraman
por amores ya perdidos
infructuosas se vierten
en el paño de una fuente
que desagua en el olvido.

Sobre la extensa piel curtida, del tiempo
impresas quedaron las palabras que mimé.
Acallado el verbo, se embelesó mi boca
de hieles notas de tango,
que me provocaban súbitos lloros,
acariciando mi piel.

¿Que luz quebró, en el Cielo de este amor,
que hizo anegar, la oscuridad en mi razón?
¿Que ángel no oyó, el triste grito de mi voz
si mi tango elevé, hasta el confín de la creación?

Mi alma inmigró buscando un sur, bañado de Sol.
Mi cuerpo, allí quedó, postrado a la soberbia de Dios.
Un tango fue mi voz, y en el danzó mi corazón.

<http://www.todotango.com/musica/tema/1162/Alguien-le-dice-al-tango/>

ARTE PRAGMÁTICO INFORME...

*Escribo rodeado de ciclones místicos
empapándome con sudorosos poemas
sin soslayar lo que creo es burdo
abigarrando los versos en tahonas seniles
con moldes que repelen ciencia
produciendo arte pragmático informe
con especias esenciales de existencias sesgadas
sin importarme lo ecuánime
que mis composiciones resulten
ni el resultado de mi cadencia.
El arte és: La sensación singular in-plural
gestada en la mente del artista
en pro, de quien realmente logre ver
lo que el artista plasma
no de quien erróneamente, con sus ojos ocelados
solo ve una simple mancha
donde una imagen fue vertida con partes del alma.*

TU NOMBRE....

*Tu nombre fascina mi mente
en mis solitarias noches oscuras y claras
desvalijando mis sueños
en virtud del amor que me embarga
hacia todo lo que tú supones
para mis ofuscados ojos y mi boca, que en su mudez te invoca.
Y yo siento vacías las horas
que paulatinas vagan errantes
usurpando cada instante
que contigo yo morar debiera
deshojándome, sobre tu piel desnuda,
en caricias a tí destinadas.
Tu nombre
más inmenso que la inmensidad etérea
colma en belleza al universo.*

Infinito

A la orilla del mar
Bajo el haz de la Luna,
que hace brillar mi pelo
Me recuerda caricias, la brisa serena
que empapa mi cuerpo
Como lo hacían antaño tus ávidos besos.
Vehemente corazón,
que palpitas quejidos a las estrellas de Orión
Dentro de la marmita infinita,
de este universo arbitrario
Que no concede mi deseo, ansiado
De vivir en perfecta comunión
Con la mujer que yo amo.

Infinito es el palio
Que sustenta los astros con invisibles dedos,
del creador eterno
Como infinito será, lo que por tí siento
Toda mi vida durante, o después de mi muerte
Cuando mi alma distante no perciba tu esencia
Y te observe desde otra dimensión
Incoherente a tu existencia...

DESATADOS DE PASIÓN...

Tú, eres la Venus
que embelesa mi mirada.
La causante directa e indirecta del gradiente
de mis ímpetus y calmas.

Eres, la musa de mi ser.
Placida brisa
derramada en equilibrio
sobre cada poro de mi piel
que enriquece los vocablos
de toda lengua conocida y por conocer.

Yo, soy la candente magnitud
de un volcán en erupción
que sobre tu cuerpo esboza luz,
acrecentando por instantes
los indómitos instintos naturales, de tu ser....

Y te hago enloquecer, mujer.
Cada vez,
que mi lengua roza el cielo de tu rosa
mientras tú, mujer, te convulsas a causa de mi boca
gesticulándose en tu rostro cada espasmo de placer
susurrando verbos álgidos impropios, de tu virtualidad
provocados por la furia creciente
del estado inminente
en el cual el néctar de tu rosa fluirá
elevando tus sentidos más allá
de la quinta esencia fundamental...
Al tiempo, que tus dedos desatados de pasión
se enredan entre mis cabellos....

A Tí, manantial fértil
que reposas dormida a mi lado
posando tu mano en mi pecho,
te acaricio en silencio la mejilla
mientras en mi mente resuenan
diáfanos te amo.